

## **“Lo juvenil” en el pasado**

### **Representaciones sobre la juventud en trabajadores de los años 70 a la luz de un conflicto laboral en la ciudad de Bahía Blanca.**

*Ana Belén Zapata*<sup>1</sup>

#### **Resumen**

En este artículo se analizaran las representaciones que subyacen sobre la juventud o “lo juvenil” entre un grupo de obreros al momento de relatar sus experiencias respecto a un conflicto laboral que protagonizaron en los años 70. Este trabajo intenta profundizar sobre los enfrentamientos de trabajadores en el marco de un conflicto laboral que permitió ver también como objeto de lucha la frontera entre juventud y vejez.

Analizaremos los relatos de los trabajadores desde algunas tipologías de representaciones que introduce la autora Mariana Chaves, a saber: joven como ser inseguro de sí mismo, joven como ser en transición, joven como ser no productivo, joven como ser incompleto, joven como ser desinteresado y/o sin deseo, joven como ser desviado, joven como ser peligroso, joven como ser victimizado, joven como ser rebelde y/o revolucionario y joven como ser del futuro.

También utilizaremos los planteos de Pierre Bourdieu y su caracterización de la juventud como “solo una palabra”, entendiendo que tanto la juventud como la vejez son nociones representadas, contingentes, historizables y construidas socialmente.

**Palabras claves:** Representaciones- Juventud- Trabajadores- Conflicto laboral

#### **Abstract**

In this paper we analyze the underlying representations on "the youth" among a group of workers at the time to recount their experiences in a labor dispute in the '70s. This paper attempts to deepen on the conflicts of workers in a labor dispute, also allowed to see the border between youth and old age as an object of struggle.

We will analyze the worker's testimonies from certain types of representations that Mariana Chaves introduces, namely: young as being unsure of himself, young as being in transition, young as person non-productive, young as being incomplete, young as selfless or without desire, young as being dangerous, young as being victimized, young as being revolutionary, young as

future

self.

Also we will use the proposals of Pierre Bourdieu and characterization of youth as "just a word,"

---

<sup>1</sup> Licenciada y Profesora en Historia de la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca. Doctoranda en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Becaria CONICET. Email: [aymarazapata@yahoo.com.ar](mailto:aymarazapata@yahoo.com.ar)

meaning that both, youth and old age are represented notions, contingent, historicized and socially constructed.

**Key words:** Representations-Youth-Workers- Labor conflict

### **“Lo juvenil” en el pasado.**

#### **Representaciones sobre la juventud en trabajadores de los años '70 a la luz de un conflicto laboral en la ciudad de Bahía Blanca.**

En este trabajo se analizarán las representaciones que subyacen sobre la juventud o “lo juvenil” entre un grupo de obreros al momento de relatar sus experiencias respecto a un conflicto laboral en los años '70. El concepto de representaciones que utilizaremos es el de Denise Jodelet, para quien las representaciones sociales aluden a formas de conocimiento de lo cotidiano, y como conocimiento práctico “forja las evidencias de nuestra realidad consensual, participa en la construcción social de nuestra realidad” ( Jodelet, 1986 en Chaves, 2005:12) Para el análisis, utilizaremos también algunos de los diferentes estereotipos armados sobre las representaciones de juventud que conviven en distintos grupos sociales, representaciones presentadas por Mariana Chaves (2005). Entre ellas se encuentran las de: joven como ser inseguro de sí mismo, joven como ser en transición, joven como ser no productivo, joven como ser incompleto, joven como ser desinteresado y/o sin deseo, joven como ser desviado, joven como ser peligroso, joven como ser victimizado, joven como ser rebelde y/o revolucionario y joven como ser del futuro.

Nos centraremos en un caso puntual, el de la disputa que existió entre la empresa del diario de Bahía Blanca *La Nueva Provincia* (LNP) y sus obreros gráficos entre los años 1973-1976<sup>2</sup>. Consideramos que este tipo de análisis sobre juventud nos permite abrir una ventana

---

<sup>2</sup>En Bahía Blanca, durante los años 1973-1976, entre los trabajadores gráficos del diario local *La Nueva Provincia* (LNP) y dicha empresa -propiedad de la familia Massot-, se sucedieron distintas instancias de conflictividad laboral que inauguraron y/o resignificaron prácticas de lucha que aún hoy perdura en las memorias de los operarios gráficos. Fueron tres las instancias de conflictividad entre los gráficos y LNP. La primera en los meses de diciembre de 1973 y enero de 1974, en un momento en el cual la política del Pacto Social ya comenzaba a resquebrajarse a la luz de las distintas protestas obreras en el país anunciando su poca viabilidad. Para este entonces, en el taller de LNP los gráficos demandaban un aumento salarial que la empresa reiteradamente se negó a otorgar aduciendo entre sus razones que no estaba dispuesta a romper el Acta de Compromiso Nacional. Esta primera instancia de conflicto vio nacer en LNP prácticas como quites de colaboración, por parte de los obreros; y despidos masivos desde el sector empresarial.

El segundo momento de enfrentamiento tuvo lugar entre los meses de junio y julio de 1974. Aquí el personal de talleres se unió con el sector de prensa del diario para encarar las medidas de fuerza en exigencia de aumentos. Pero fue un año después cuando la situación recrudeció. Durante el '75 fueron numerosas las disputas entre la empresa y los trabajadores, la motivación central fue la demanda de

para observar aspectos de la sociedad y las formas en la que ésta estructura la cuestión de lo juvenil en nuestro pasado reciente.

Entendemos “la juventud” como una noción construida y representada históricamente, como “solo una palabra” (Bourdieu, 1990) que se constituye en el marco de relaciones sociales determinadas. Si nos alejamos de su definición en términos de edad, veremos que aluden a diferentes cuestiones en distintas sociedades y dentro de ellas en diversos grupos sociales “es evidente que como etapa vital se valora socialmente de manera diferenciada para los jóvenes de capas medias y altas que para los de sectores populares.” (Mekler, 1992 en Chaves, 2006) Podemos afirmar en este sentido que la cuestión de clase atraviesa las representaciones de lo juvenil.

Pierre Bourdieu establece que la frontera entre juventud y vejez en todas las sociedades ha sido objeto de lucha. También plantea que “la representación ideológica entre jóvenes y viejos otorga a los más jóvenes ciertas cosas que hacen que dejen a cambio otras muchas a los más viejos” (Bourdieu, 1990: 163) En este sentido, como lo que queremos presentar en este trabajo es de qué manera operaron las distintas representaciones sobre la juventud, nos vemos obligados inevitablemente a analizar también algunas de las representaciones sobre la vejez, o “los viejos” que generalmente era el término para los adultos o para aquellos que como unidad generacional se armaron en función de otro momento histórico.

Presentaremos las distintas representaciones que sobre “lo juvenil” tienen los obreros entrevistados y analizaremos cómo operaron dichas representaciones a la hora de narrar el conflicto. Cabe hacer una aclaración metodológica, las entrevistas fueron realizadas con el propósito de que sirvieran a la reconstrucción histórica de un conflicto particular. En este

---

cumplimiento del convenio colectivo de trabajo en todas sus cláusulas, cuestión que la empresa no realizaba. Esta trasgresión era repetida también en otras empresas pertenecientes a la familia Massot, como la radio LU 2 y el canal de televisión Canal 9- Telenueva. En este sentido hacia octubre los gráficos aúnan su lucha a la de los trabajadores de dichos medios de prensa, siendo éste el mes más álgido de conflicto. En correspondencia las respuestas de la empresa se fueron tornando cada vez más duras llegando a consumir para este entonces un prolongado *lock out* patronal. La lucha de los trabajadores resultó debilitada desde el accionar de la empresa, desde enfrentamientos entre los mismos trabajadores y sus representantes sindicales y dentro de un contexto nacional en el cual la represión y el terror impulsado desde el Estado y organizaciones paraestatales - como la Triple A-, se convirtieron en moneda corriente y fueron la antesala del terrorismo de Estado instaurado a partir del golpe de marzo del '76. En julio de 1976 fueron encontrados en las afueras de Bahía Blanca los cuerpos acribillados a balazos de dos de los principales activistas gráficos del taller de LNP. Los sindicalistas Enrique Heinrich y Miguel Angel Loyola habían sido secuestrados de sus casas por un grupo de tareas días antes de ser hallados en un paraje llamado la Cueva de los Leones, cerca de la ruta que une Bahía Blanca y Torquinst. Sus cuerpos reunían más de 50 tiros además de signos de tortura. Sus nombres figuraban en las listas de la inteligencia como parte del personal de LNP a ser “raleado” del diario. Hoy a más de 30 años estos crímenes siguen impunes.

La reconstrucción de este conflicto, fue el tema de mi tesina de licenciatura: “*Páginas Manchadas. Conflictividad laboral entre los trabajadores gráficos y La Nueva Provincia en vísperas de la dictadura de 1976*” defendida y aprobada el 08/04/2008 en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

sentido debemos mencionar que las alusiones a la cuestión juvenil no fueron resultado de preguntas intencionadas para tal fin, sino que surgieron espontáneamente en entrevistas pensadas con otra lógica. Las representaciones de “lo juvenil”, al haber surgido en casi todas las entrevistas, nos brindan la pauta de lo relevante de este aspecto para la reconstrucción de este conflicto particular, y nos presenta una nueva problemática que no fue supuesta a priori al momento de encarar la entrevista.

De los 17 gráficos que aún viven, pude entrevistar a 12 de ellos, los encuentros se realizaron entre los años 2006 y 2008 y con algunos trabajadores me reuní en más de una oportunidad. Las preguntas en la entrevista estaban dirigidas a indagar sobre cual había sido su experiencia dentro del diario LNP en los años ´70 y puntualmente cómo habían vivido los conflictos con la patronal previos a la dictadura de 1976. Originariamente estos relatos fueron analizados en clave a los distintos estudios sobre Memoria (Halbwachs, 2004; Ricoeur, 2000; Todorov, 2000; Jelin, 2000; Candau 2002; Pollack, 2006 y otros). que han tenido interés de revisar los modos en que el pasado es narrado, representado, transmitido, confrontado y cristalizado y que obligó a responder a las preguntas quiénes recuerdan, por qué, de qué modos y en qué circunstancias.

Estructuraremos el trabajo primero mostrando las distintas representaciones de “lo juvenil” y de los vínculos entre “jóvenes” y “viejos” al calor de los conflictos entre 1973 y 1976, y segundo analizaremos algunos juicios críticos que se establecen sobre el pasado desde una posición adultocéntrica del trabajador. Como eje de lectura, tomaremos el planteo de Bourdieu, de que: tanto la juventud como la vejez son nociones construidas socialmente y que se ponen en juego –en este caso puntual- al calor de la lucha entre los que son considerados jóvenes y viejos. También utilizaremos como herramienta de análisis la hipótesis de partida del trabajo de Enrique Martín Criado, en tanto considera que la “juventud” no forma un grupo social determinado, sino que “bajo la identidad del nombre `juventud` -bajo la presunta identidad social de todos los incluidos en un arco de edades- se agrupan sujetos y situaciones que solo tienen en común la edad.” (Criado, 1998)

### **Representaciones sobre “lo juvenil” y vínculos entre “jóvenes” y “viejos” en los conflictos**

A lo largo de las entrevistas, pudimos reparar que cuando eran relatadas las situaciones de conflictividad en los ´70, la lucha y las maneras de organizarla; los trabajadores no hablaban de ellos mismos y de sus compañeros de taller<sup>3</sup> de manera monolítica.

---

<sup>3</sup> Cabe aclarar que en este escrito vamos a hacer alusión a trabajadores que fueron parte del taller gráfico del diario LNP entre 1973-1976. Dicho taller contaba en su momento con entre 40 y 50 operarios que estaban divididos según las diferentes secciones de trabajo. De todos estos trabajadores la mayoría estaban afiliados al Sindicato de Artes Gráficas (SAG) de Bahía Blanca (que dependía de la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta –FATI-), aunque solo una minoría participaban militante y

Contrariamente, hacían referencias a las divisiones internas que experimentaron cuando se comenzaron a suscitar las pujas salariales con la empresa.

De los relatos se desprende que en la historia del diario LNP -a lo largo de los 75 años de existencia que tenía para el año 1973-, nunca habían existido antes situaciones de conflictividad. Contrariamente, los trabajadores en un primer momento hablaban de un ambiente de cordialidad en el taller, al que calificaban como “una gran familia”:

“Éramos todos prácticamente una familia ahí. (...) Y todos nos apurábamos por trabajar (...) nosotros lo que queríamos siempre era acelerar el trabajo, no queríamos que nos estén corriendo los otros. Nosotros los corríamos a ellos! (...) a los periodistas! No! pero había buena camaradería, muy lindo era”<sup>4</sup>

Más allá de este clima, la eficiencia y el cumplimiento eran mandatos muy afianzados entre estos gráficos, en especial en los de mayor antigüedad este era un aspecto importante dentro de su cultura de trabajo. Siguiendo las mismas coordenadas, según R.S. las relaciones con la dirección no eran uniformes con todos los obreros, “dependía también de cada uno, si uno cumplía, no tenía ningún problema”. La patronal utilizaba cierto tipo de “premios” o “beneficios” con sus operarios, solía dárselos en ocasiones puntuales como casamientos:

“ El caso mío, un caso particular, pero te puedo nombrar dos o tres casos también. El caso mío, yo cuando me embarque ahí con mi departamento ahí en el Comahue, no tenía un peso. Bueno...agarraron, (en la empresa) me facilitaron la primera entrega y me lo fueron descontando de a poco... Después había que ‘vestir’ el departamento...bueno ahí venía la parte brava...las alacenas, esto que lo otro, para la cocina, entonces me dieron la orden para que vaya a comprarla, primero que vaya a averiguar el precio...Les traje el presupuesto, bueno, después me dieron la orden para que fuera a retirar las alacenas, bueno...Entonces me pregunta el contador: -‘¿cómo lo quiere pagar?’ le digo -‘bueno usted sabe lo que gano hágame el presupuesto usted’ -‘bueno, se lo vamos a descontar así, y asa... le digo - ‘sí, fenómeno...’ Bueno, te digo, yo pensé que me iba a elevar la cuota... ¡pero no! Me planchó la cuota cosa que yo... Porque no solamente eran las

---

activamente del mismo. De todas maneras, las medidas de fuerza realizadas en estos años, fueron acatadas por la gran mayoría del personal, con excepción de los obreros más leales a la empresa que reiteradamente “carnereaban” las medidas de protesta como los paros o quites de colaboración, ganándose así la enemistad del resto de sus compañeros.

<sup>4</sup> R. S. (72) Gráfico armador de LNP entre 1957-1991. Fecha 28/09/2007

alacenas, había que comprar la cocina, calefón, calefactor, muebles, porque no tenía nada...”<sup>5</sup>

Manuel Molina, otro trabajador y militante gremial, narra una situación muy similar, pero su relato es mucho más crítico cuando se refiere a estas prácticas patronales de “favores” a sus empleados:

“Cuando yo me casé, no sé cómo se enteraron. Me llamaron y me dijeron: ‘-Molina, ¿es verdad que se casa?’-‘Si’, les digo. ‘-Y ¿qué necesita?’-‘ y...le digo ‘todo’, (enfatisa) ¡era la verdad! No tenía heladera, no tenía cocina, ¡no tenía un carajo! (...) Y dicen –‘bueno, vaya a Bahicor<sup>6</sup> y sáquese todo lo que necesite’- Bueno, me saqué el juego de muebles, la cocina, la heladera, el juego de comedor y después me lo descontaron en 10 meses... ¡No, No! Hubo muy buena relación mientras tenían al personal sumiso...”<sup>7</sup>

Las anécdotas sobre las prácticas de “favores” o “premios” desde la empresa para con ellos fueron recurrentes. Pero, cabe destacar, que en casi todos los relatos –incluso en aquellos que no tienen una postura crítica hacia la empresa– se aclaraba que esta relación idílica se mantenía siempre y cuando los ritmos de trabajos no fueran alterados y las páginas del diario fueran entregadas con normalidad. En este sentido, el trabajo eficiente era bien recompensado. Estas prácticas de la empresa lograron consolidar con los años una pauta cultural de trabajo entre los gráficos de LNP. La patronal lograba que los trabajadores se “pusieran la camiseta de la empresa”, y como plantea Manuel Molina finalmente “tenían al personal sumiso”.

Estas aclaraciones resultan necesarias para entender tanto las divisiones que surgieron cuando algunos trabajadores decidieron empezar a reclamar algunas cosas, como para contextualizar las distintas representaciones que sobre dichas divisiones (para algunas divisiones entre “viejos” y “jóvenes” encontramos en los relatos. Los enfrentamientos entre obreros activistas, trabajadores antihuelguistas y operarios a los que “costaba más convencer” para que se plegaran a las medidas de fuerza, fueron muy comunes. Se producían choques que, no solo eran producto de optar servir a la empresa antes que unirse a los compañeros que reclamaban, sino también de historias previas de lucha, de disímiles grados de cooptación patronal, de distintas subjetividades políticas y conciencia de clase adquirida.

Pese a todo, entre las representaciones de algunos trabajadores, fue común encontrar en los relatos dos vínculos naturalizados, uno entre “vejez = conservación” y el otro entre

<sup>5</sup> R. S. (72) Gráfico armador de LNP entre 1957-1991. Fecha 28/09/2007

<sup>6</sup> Comercio de la época.

<sup>7</sup> Manuel Jorge Molina. Gráfico armador en LNP. Activista sindical. Fecha 29/09/2007

“juventud = cambio”. En este sentido, vemos la alusión a los llamados “carneros” de paros, o “mete manos en las páginas”<sup>8</sup> identificados con los operarios jerarquizados en su mayoría, pero también identificados como los de mayor antigüedad en la empresa, los “más viejos” (en edad y en antigüedad de trabajo) que rompían la lucha funcionando al servicio de la empresa.

MM- “¡No, no! es que era la única forma de que hiciéramos punta de lanza algunos porque estos viejos... estos viejos, más de una vez había que llamarlos y decirles: ¡Muchachos! No le vamos a pegar porque eran personas grandes, pero muchachos ¡déjense de joder! Nosotros estamos peleando por nosotros pero también por ustedes” pero la gente estaba tan... yo calculo que algunos, mira... Si a alguno les decían que tenían que laburar gratis [lo hacían]..., ¡era tanta la devoción! la admiración, la entrega, ¡la sumisión! no se... (...) Este... y mierda como le haces entender a un tipo de 70 años, 75 años (...)”<sup>9</sup>

Esta representación de “viejos conservadores” y “jóvenes que apuestan por el cambio” fue muy común entre los gráficos que tuvieron una militancia acentuada en esos momentos. Por su parte ellos se ubican hoy en día en el grupo de los que en el pasado “eran jóvenes”. Dicha representación la podemos vincular con lo que Bourdieu entiende como “luchas de generaciones” cuando el autor menciona que si bien “no todos los viejos son anti jóvenes” la vejez implicaría una pérdida de poder social y generalmente eso produciría un pronunciamiento contra todo lo que cambia:

“Resulta claro que los viejos de las clases que están en decadencia, como los comerciantes o artesanos viejos, acumulan estos síntomas: son anti jóvenes, pero también anti artistas, antintelectuales, antiprotesta, están en contra de todo lo que cambia, todo lo que se mueve, justamente porque no tienen porvenir, mientras que los jóvenes se definen como los que tienen porvenir, los que definen el porvenir.” (Bourdieu, 1990: 171)

La idea de una lucha interna dentro del taller gráfico, es reafirmada por otro trabajador que admite que:

H.M- “Ahí adentro éramos los jóvenes contra los más grandes”<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Se les decía así a los esquirols de forma despectiva, porque “metían las manos en las páginas” para terminar de confeccionar el diario cuando el resto de sus compañeros estaban sosteniendo una huelga o un quite de colaboración.

<sup>9</sup> Manuel Jorge Molina. Gráfico armador en LNP. Activista sindical. Fecha 29/09/2007

<sup>10</sup> Hugo Martínez. (59) Gráfico armador de LNP entre 1970-1976. Fecha 28/01/2008

La situación de lucha interna aparece marcada en las entrevistas cuando se hace alusión a la génesis de las heterogeneidades entre los trabajadores, estableciendo las diferenciaciones de “jóvenes” y “viejos” en un momento fundante en el que habría entrado una “camada nueva de sangre joven” al diario, en los años previos a que se suscitara los conflictos:

Preg- Usted estaba afiliado? [ al sindicato de Artes Gráficas]

E.C- Yo al principio no, después si, cuando se empezó a reagrupar, cuando te hablo de... Cuando vino sangre joven, gente joven que empezó a ingresar, que por ejemplo entré yo, entró Jorge Manuel Molina, Enrique Heirinch, Miguel Loyola. Que se interesaban por esas cosas que empezaron a ir al sindicato...no se como habrá sido, este... bueno y entonces empezamos un movimiento, porque a uno le hacia falta tener una afiliación, una agremiación, a veces... y los convencieron en una asamblea interna, convencieron al personal de volverse a afiliarse<sup>11</sup>

Ante todo debemos mencionar que a mitad de los ´60, los trabajadores del taller LNP habían sido sancionados y expulsados del Sindicato de Artes Gráficas por romper recurrentemente las medidas de fuerza. Según los relatos de los actores, cuando en los ´60 había asambleas en el gremio, LNP otorgaba “permisos especiales” a los trabajadores de su taller para que salieran de su trabajo y fueran a votar en contra de cualquier medida que pudiera representar un perjuicio para la empresa. Con esto vemos como las prácticas anti lucha y anti gremiales, eran propiciadas por la empresa y acatadas por un personal condescendiente a los deseos del diario.

MM- LNP siempre se caracterizó por tener personal de mucha antigüedad, eso también era un prejuicio para los que entraban nuevos. Los que entrábamos nuevos.

Preg- Perdón, ¿en qué año entró usted a LNP?

MM- Yo en el ´66. Con una camada nueva de gente, con Heinrich, con Loyola, con Martínez. Con toda una nueva camada de gente que veníamos con bastante gimnasia sindical porque veníamos de trabajar en un diario que cerró (...) Nosotros los trabajadores teníamos bastante gimnasia sindical, me refiero para poder cobrar las quincenas entonces toda esa camada nueva que entramos al diario empezamos a hacer trabajo sindical. Me olvidé decirte que el personal gráfico de LNP estaba expulsado [del gremio], tenía una sanción si mal no recuerdo de 5 años por actitudes antigremiales de no acatar paros así que estaba expulsado del gremio, O sea que todos los que entramos que estábamos todavía

---

<sup>11</sup> E.C. Gráfico fundidor de LNP entre 1965-1976. Fecha 22/10/2007

afiliados al gremio empezamos a hacer una campaña un trabajo de hormiga para reafiliar a esos compañeros y pedir un indulto al sindicato, que se dio, para que nos pudiéramos volcar de vuelta al sindicato.<sup>12</sup>

Otro trabajador relataba algo similar:

Preg-  Ustedes estaban sindicalizados?

E.C- No al principio cuando yo entr  no estaban en el sindicato los muchachos porque...e... Es un gremio muy particular, o era un gremio muy particular, porque por ejemplo había mucha gente grande y si los gremios te decretaban un paro como se estilaba para un reclamo sindical o laboral, este... mucha gente de LNP no los acataban, porque era gente grande y no le interesaba estar en problemas,  viste? Ellos estaban expulsados del sindicato justamente por eso, una vez hubo un paro que no se porque habrá sido que yo no estaba y no lo habían acatado ellos y en una asamblea el gremio grafico decidió expulsarlos,  viste?<sup>13</sup>

De las citas anteriores se desprende el origen de las diferencias dentro del taller. Diferencias que tienen que ver quizás más con prácticas o experiencias de luchas previas y disímiles que con cuestiones referidas a un grado de edad determinado, pero en los relatos finalmente es esto último lo que prevalece: a la "gente grande" no le interesaba "estar en problemas", y los "problemas" serían participar de la lucha o reclamo, al parecer. En las representaciones esto sigue surgiendo insistentemente: la automática identificación de todos los "viejos" o la gente "grande" con los obreros que no hacían paros, y todos los "jóvenes" vistos como revolucionarios o más activistas. Volviendo a tomar a Bourdieu, podríamos decir que durante los años '70 en esta empresa se produce un choque de trayectorias y experiencias diversas, que generan situaciones encontradas a la hora de los conflictos:

" Hay períodos en los que la búsqueda de 'lo nuevo' por la cual los 'recién llegados (que son por lo general los más jóvenes desde el punto de vista biológico) empujan a 'los que ya llegaron' al pasado, a lo superado, a la muerte social ('está acabado) se intensifica, y por ello mismo, aumentan de intensidad las luchas entre las generaciones; son los momentos en que chocan las trayectorias de los más jóvenes con las de los más viejos, en que los 'jóvenes' aspiran 'demasiado pronto' a la sucesión." (Bourdieu, 1990: 173)

<sup>12</sup> Manuel Jorge Molina .Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 01/09/2006

<sup>13</sup> E.C. Gráfico fundidor de LNP entre 1965-1976. Fecha 22/10/2007

Las experiencias y trayectoria que chocan son, por un lado las prácticas “pro-empresariales” de los trabajadores de LNP, con otras muy diferentes que habían sido adquiridas en un pequeño diario bahiense llamado *El Sureño*. Manuel Molina, Miguel Ángel Loyola y Luis Martínez –tres obreros de la llamada “camada de sangre joven”- comenzaron allí sus acciones gremiales y de lucha por salario. Ellos hicieron sus primeras experiencias en ese pequeño diario, llegando incluso a “tomar” dicho medio periodístico. Luego, con todas esas experiencias constitutivas de subjetividad, ingresaron a LNP y comenzaron las tareas de convencimiento de sus compañeros para la reafiliación en el sindicato –previa amnistía del mismo en una asamblea en septiembre de 1971-, más tarde serían los obreros más combativos, delegados de personal y dirigentes sindicales de los gráficos entre el ’73 y ’76.

Preg- ¿Y las prácticas sindicales, usted cómo las aprendió?

MM-Yo fui afiliado al gremio a los 15 años (...)

Preg- Pero una cosa es estar afiliado y otra cosa es... ¿cuando empieza su práctica sindical activa?

MM-(...) Ya tenía un contacto con el gremio, aparte para los aniversarios, para el día del gráfico siempre el gremio hacía algo. Y después entré en el *Sureño* a ahí sí...empecé a agarrar gimnasia sindical porque ¡cobrábamos salteado! ¿viste? entonces cada quincena era un parto...muchos conflictos, entonces yo cuando entré en LNP ya tenía bastante gimnasia sindical, viste?

Preg-¿Y Loyola también vivió esa etapa con usted?

MM-¿En el *Sureño*? en el *Sureño*, si. (...)

Preg- Cuénteme un poco más de estos conflictos en el *Sureño*, lo que se acuerde...

MM-(...) ¡Era un parto para cobrar! Hasta tomamos el diario una vez. Para salvaguardar nuestra fuente de trabajo y poder cobrar.

Preg- ¿En qué año fue, más o menos?

MM- Y...debe haber sido en el ’65 (...) Era quedarnos nosotros ahí, dormir ahí...no me acuerdo bien, no se si estuvimos dos días...dos días estuvimos ahí (...)

Preg- ¿Ahí aprende a hacer los quites de colaboración y ese tipo de cosas?

MM- Si, si, a manejar los tiempos de trabajo. (...) <sup>14</sup>

Valdría la pena por lo menos problematizar esta representación de muchos de los gráficos militantes que hoy se ubican entre aquella camada de jóvenes movilizados. Por ejemplo podríamos mencionar casos de gráficos que aun siendo del mismo grupo de edad

---

<sup>14</sup> Manuel Jorge Molina. Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 29/09/2007

estuvieron lejos de tener actitudes contestatarias hacia la empresa, dado que la defendían y se negaban a hacer huelgas. "Yo siempre fui partidario de defender la empresa. Porque es mi fuente de trabajo, si la empresa se funde yo voy a la calle"<sup>15</sup>, comentaba F.P. El ingresó a trabajar al diario en enero de 1973 y fue personal jerarquizado dentro del taller gráfico, dijo que en una sola oportunidad estuvo en el sindicato y lo echaron de allí por que no acataba los paros. Era un trabajador leal a la empresa y muy allegado a la familia Massot. Con este caso vemos que no solo los trabajadores de mayor antigüedad resultaban "carneros". Y que esta noción de "jóvenes versus viejos" también ha sido una construcción.

Esta representación de la juventud como ser rebelde y/o revolucionario –similares a las que introduce Mariana Chaves (2005: 16) también convive con otra representación bastante diferente, que es la del joven como indiferente, o ser desinteresado y sin deseo (Chaves, 2005: 15)

"R.S- Los conflictos eran por sueldos y por beneficios, no se porque yo era muy joven, no trabajábamos, no trabajábamos y ¡chau! (...) supongo que habrían asambleas pero yo no participaba"

**"como era muy joven, no me interesó mucho (la actividad sindical) y no me metí"**<sup>16</sup> (énfasis agregado)

Esta última representación que aparece en un solo caso, por lo pronto no enuncia una concepción de joven totalmente desinteresado, tan solo se muestra desinteresado por la actividad gremial o por la política laboral, pero lo curioso es que la conducta de desinterés se encuentra unida causalmente al hecho de ser joven, la oración se estructura de la siguiente manera: "como era muy joven" (causa) "no me interesó mucho" (efecto).

También entre los gráficos aparece otra representación de lo juvenil al hablar del momento de conflictos laborales en la empresa, una representación del joven como ser inseguro de sí mismo (Chaves, 2005: 14)

J.C- Por ejemplo, venían [los del sindicato] y nos decían: "nos ofertaron el 25% [de lo que habían pedido de aumento]" y: [decían]"¡eso no puede ser! porque nosotros pedimos 45%, como nos van a ofrecer...!" Entonces mi idea era: vamos a agarrar este 25 y después vamos a pelear por el otro 20%. Era mi idea! **Pero yo ya te digo, como era soltero, tenía que mirar cómo levantaban la mano los demás.** Pero ellos [los del sindicato] querían, todo.<sup>17</sup> (Énfasis agregado)

<sup>15</sup> F.P. (56) Gráfico jerarquizado de LNP entre 1973-2000. Fecha 01/10/2007

<sup>16</sup> R.S. (53) Gráfico linotipista de LNP entre 1971-1977. Fecha 01/10/2007

<sup>17</sup> J.C. (53) Gráfico linotipista de LNP entre 1972-1979. Fecha 07/05/2007

Aquí, del relato se desprende una fuerte distancia hacia las decisiones tomadas por los compañeros que eran delegados del taller o que estaban militando en el sindicato. Dentro de este discurso podemos encontrar esta idea del joven inseguro, el joven “soltero” que al no tener una familia a su cargo, no tenía las mismas responsabilidades económicas que el resto, por lo tanto no consideraba relevante su opinión disonante de la de los demás, y prefería votar como votaban sus demás compañeros: los casados especialmente, que como “adultos” parecerían poder “mostrarle el camino, hacer por él” (Chaves, 2005: 14) Aquí lo que podemos observar es como funciona en la representación el casamiento como rito de pasaje para saltar de un grado de edad a otro, y en función de ello estar o no habilitado para opinar o disentir en una asamblea. Algo curioso para resaltar es que la inhibición es auto impuesta frente a la posibilidad de plantear diferencias con los considerados adultos por estar casados.

Otra representación que introducen los trabajadores sobre lo juvenil es la del joven como “ser peligroso” (Chaves, 2005: 15) Lo particular de esta representación es que –según algunos gráficos- era la que tenía el sector empresarial sobre los trabajadores que entraron nuevos al diario, es decir –usando las categorías de los propios gráficos- sobre la “camada de sangre joven” que ingresó a mediados de los ‘60. Esta representación de jóvenes como “peligrosos”, convive con otra representación empresarial, que reconoce en lo juvenil la maleabilidad para el aprendizaje de cambios tecnológicos que la patronal deseaba implementar en estos momentos.

Debemos aclarar que la forma de impresión del diario estaba dada por la técnica de fundición de tipos de letras en plomo, pero hacia el año 1973 LNP renovó su maquinaria implementando el sistema de impresión por tinta en *off set* una técnica más moderna, más rentable, pero que exigía menor mano de obra. Fue para dicha implementación que la empresa empezó a seleccionar personal para especializarlo, fue aquí que mucho del plantel de mayor edad resultó excluido, contrariamente los más jóvenes fueron los considerados aptos para aprender el nuevo sistema de trabajo.

Preg- ¿Que pasa cuando la empresa decide cambiar del sistema caliente al *off set*, en donde su trabajo puntual ya no es necesario?

E.C- Nosotros en ese momento, a nosotros nos daban la posibilidad de pasar, viste? Vino, un encargado de esa parte nueva, que no conocíamos el señor Barrios, y nosotros comenzamos a tener contacto con él. Bueno él seleccionó a la gente, que éramos los más jóvenes, porque éramos los más jóvenes e... generalmente la gente del diario era todo personal muy grande, de 50 años para arriba, porque era gente... Como se estilaba toda la vida, que vos ingresabas a

una empresa y le eras fiel porque te pon as la camiseta, y mor as en la empresa y te jubilabas en la empresa, salvo que te surgiera una muy buena oferta que a vos te surgiera la posibilidad de redoblar tu sueldo o una cosa así (...)

“Yo trabajaba solo en LNP, era soltero y tampoco me preocupaba mucho por... después s  cuando me cas ...si empezamos a buscar otra cosa”

Preg-  Cu ntos años tenía cuando entr  a trabajar a LNP?

E.C.-Yo estaba por cumplir 18 años cuando entr  en LNP, 18 años hasta los 26, 28 años, cuando me fui de all . (...)<sup>18</sup>

Este mismo trabajador, habl  de la entrevista que le hizo la patronal cuando ingresó al diario. E.C. intuyó que de parte de la empresa podría existir cierto “miedo” a las prácticas políticas que podrían llegar a tener los empleados fuera del horario de trabajo, ya que una pregunta común en las entrevistas era acerca de sus ideas políticas. Aquí podemos ver esta representación empresarial del joven como ser “peligroso”.

Preg-  C mo eran las relaciones de ustedes con la patronal, con el sector de la dirección del diario?

E.C.- Yo con la dirección del diario a nivel personal tuve una sola... Lo que pasa es que eran un poquito soberbios, como gente de mucho dinero eran los dueños de la verdad. Yo a la dueña del diario la vi una sola vez, que ya habíamos sido...estábamos reincorporados al gremio, creo que Enrique y Miguel eran ya delegados, me parece. Y un día me llamó, me dicen: “anda arriba que tenes que hablar con Diana” que era la dueña del diario, Diana Julio de Massot y este... (...) Tuve que ir a ver a la señora, estuvimos conversando ahí, me hizo preguntas, que... **quería saber que afiliación tenía... si estaba afiliado a algún partido político si... era peronista, si era radical... y yo soy apolítico, nunca fui afiliado a ningún partido.**

Preg-  Por qué tantas preguntas?

E.C- Y porque eran así... ellos eran soberbios [por la familia Massot], eran una gente que... el único más como la gente que parecía ser era Federico, el único, después no, los otros no, Alejandro y el otro el colorado que le decíamos eran de mirarte siempre por arriba del hombro (...) Siempre mir ndote con recelo como si le fueras a hacer algún daño.

Preg-  Y era común eso de que pregunten por sus afiliaciones políticas?

E.C- Y lo que pasa es que nosotros ** ramos jóvenes, éramos gente nueva, yo estaba practicando para pasar al sistema frio, como se denominaba al**

<sup>18</sup> E.C. Gráfico fundidor de LNP entre 1965-1976. Fecha 22/10/2007

**trabajo con las maquinas nuevas, viste? que se yo... yo calculo que querían asegurarse de que la gente... si iban a ser fieles como los que tenían antes,** por ejemplo, mi abuelo creo que trabajo 35 años en LNP, y le costó jubilarse, creo que estaba pasado de años y ¡no se quería ir! (...) <sup>19</sup> (énfasis agregado)

Otra entrevista de ingreso a LNP, fue relatada por Hugo Martínez –estudiante de teatro al momento de ingresar en LNP- Si bien la entrevista fue realizada por el jefe de personal, en la memoria de Hugo este fue su encuentro más cercano con “la voz de la empresa”:

H.M- Y cuando entré en LNP lo primero que me dijeron fue: ‘ ¡ah!, ¿teatro? Preferimos que seas homosexual y no actor... y que pienses como los de teatro.’

Preg-¿Quién le dijo eso?

H.M- Ahí cuando me hicieron la entrevista (...) Calderoni<sup>20</sup>, creo que ya falleció.” <sup>21</sup>

Las conclusiones que sacaron los trabajadores sobre las razones de la empresa para realizar tantas averiguaciones a la hora de contratar personal, fueron que seguramente querrían asegurarse de estar contratando personal afín y que no presentara inconvenientes ni hiciera reclamos -características que reunían los operarios que habían logrado permanecer en la empresa durante muchos años. También debemos contextualizar estas entrevistas laborales en un momento social y político de mucha movilización como fueron los años ´70. La empresa LNP era (y es) de una posición ideológica fuertemente conservadora, anti peronista, anti marxista, pro golpista y filo militar. Están comprobados los vínculos cercanos entre la familia Massot y sectores militares de Bahía Blanca<sup>22</sup>, puntualmente de la Marina de guerra, que fue la fuerza que le permitió reabrir la empresa en contexto de la llamada “Revolución Libertadora” en el año 1955, luego de que en 1950 en gobierno peronista les cerrara el diario.

Hasta aquí presenté varias de las representaciones vigentes entre los trabajadores que protagonizaron los conflictos laborales en los ´70 y algunas representaciones sobre lo juvenil que tenía la misma empresa. Ahora lo que voy a analizar son las evaluaciones críticas que uno de los trabajadores realiza sobre las prácticas de lucha durante esta época. Merecen el

---

<sup>19</sup> E.C. Gráfico fundidor de LNP entre 1965-1976. Fecha 22/10/2007

<sup>20</sup> El entrevistado se refiere a Claudio Calderoni, jefe de personal muy cercano al sector empresarial. En los volantes de escache hacia el personal antihuelguista afín a la empresa, el sindicato gráfico lo apoda como “espía- alcahuete”

<sup>21</sup> Hugo Martínez. (59) Gráfico armador de LNP entre 1970-1976. Fecha 28/01/2008

<sup>22</sup> De hecho existen documentos de inteligencia que acreditan que la familia Massot facilitó las tareas de los servicios dentro del diario en el contexto de los conflictos laborales. En dichos informes se encuentran las listas de los gráficos a ser “raleados” del diario. Encabezaban estas listas los dos sindicalistas que finalmente fueron asesinados en el ´76. Véase: Informe Servicio de Inteligencia de la Prefectura Naval Argentina (SIPNA) Memorandum 8687-IFI-Nro27 "ESC"/76. Fechado 22 de marzo de 1976.

análisis sus apreciaciones porque la cuestión de “lo juvenil” se encuentra muy presente en su relato.

J.C. es un gráfico que trabaja aún hoy dentro del diario, y para hablar de la época de conflictos con la empresa, va a hacer fuerte hincapié en la “culpabilidad” de la “gente joven y mal orientada del sindicato que los guió muy mal” (a ellos, el resto de los trabajadores donde él se ubica). Este gráfico hace una asociación entre el clima de época, los '70, la convulsión social, y la cuestión de los conflictos en la empresa, como un momento en el cual “no había tanto entendimiento” entre trabajadores y parte empresarial. Básicamente responsabiliza por esto a la “inexperiencia de la gente joven” que estaba en el sindicato. Este conjunto de cosas, aparecen formuladas desde una posición adultocéntrica, aunque también desde un lugar conciliador entre las dos partes: empresa y trabajadores. Hoy, a más de 30 años de los conflictos, este gráfico que siguió dentro de la empresa, habla de que su “aprendizaje” con los años, fue la valorización del diálogo como “arma contra todo tipo de conflicto” (no el dialogo como forma de tramitación de toda demanda generadora de posibles conflictos, sino diálogo contra todo conflicto per se-)

Preg- Yo se que hubieron conflictos a nivel sindical hacia los '70 ¿Cómo recuerda esos momentos?

J.C- Si...eh. el país estaba casi convulsionado, en esos momentos, era... había mucha política y... bueno, los sindicatos intervenían, y a veces se fracasaba, o no, pero... se llegaba mucho...eh... no había tanto entendimiento, que cosa que con los años uno aprende, que es mucho mejor el diálogo, que, que... evitar la confrontación, el enfrentamiento. Porque, vamos a decir: la casa es un primer hogar, y el trabajo casi es un segundo o un tercer hogar (sonríe tiernamente) donde uno convive la mayoría de los años con gente. Entonces, por ahí por inexperiencia del sindicato... **gente joven que no tenía mucha experiencia, y mal orientados**, se llegaban a los choques, los choques eran permanentes. Se evitaban el diálogo y el diálogo... es decir, el dialogo es la mejor arma contra todo tipo de conflicto... (Énfasis agregado)<sup>23</sup>

J.C. puntualmente va a señalar a los dos sindicalistas asesinados en dictadura, como la “gente joven que no fue ilustrada”. En este sentido, considera que en un orden de jerarquías, la central sindical de Buenos Aires “no ilustraba a su gente”. De aquí podemos inferir esta concepción de que “la gente joven” *debía* ser adoctrinada, educada o preparada antes de ejercer algún tipo de política o actividad gremial. Lo que podemos leer como una noción algo *negativizada* de la

---

<sup>23</sup> J. C. Gráfico armador de LNP entre 1965- hoy sigue trabajando. Fecha 09/05/2007

juventud (Chaves, 2005) la cual ubican en un lugar de falta, de ausencias, incompletitud e inexperiencia que debe ser saldado por la acción de un otro adulto:

Preg- Yo s  que hay dos de sus compañeros gráficos que fueron asesinados, Heinrich y Loyola, no se si los recuerda...

J.C- Si...ellos...Heinrich y Loyola eh... te digo, en ese momento quedaron aislados. **Esa era la gente joven que no fue ilustrada.** Para mi modo de ver... Ellos no fueron ilustrados, es decir: **la parte gremial grande**, digamos la cabeza Buenos Aires o los, los secretarios generales, no ilustraban a la gente: [diciéndoles] `no hagan esto porque esto...no conduce a nada, termina mal esto`. Y...así terminó mal ( nfasis agregado)

Preg- Y más a nivel personal   como los recuerda a ellos? [por Enrique Heinrich y Miguel  ngel Loyola]

J.C- Nooo...una pena...porque es una pérdida humana y todas las pérdidas humanas son ingratas, no no no, eran buenos muchachos. Pero (acentúa) **la sangre joven nos llevó a... mal.** Que est  pésimamente que los hayan matado pero bueno, lo que pasa que...se pod  haber evitado, se pudo haber evitado, y se tuvo que haber evitado (...) Porque yo puedo estar tapado por falta de información, por algo, pero el que dirige algo, sabe lo que dirige. Hubiesen dicho: esto hasta aquí llegamos, demos un paso al costado y esperemos...

Preg-   Por qué habla de la gente joven?   Qué, hab  diferentes edades entre ustedes?

J.C- No...eh... es decir éramos **todos jóvenes, en ese entonces (risas)  ramos jóvenes.** Aún **sigo siendo joven aunque tenga 104 años como el Magiclick.** (hace un chiste) Pero...pienso que...

Preg- Porque usted ubica a los jóvenes, todos dentro de la dirigencia sindical...   cómo es eso?

J.C-Si...eh no, no. Sucede que: **joven en el sentido que no transitó por los caminos de del conocimiento de lo que es un gremio.** De cómo se maneja, cómo hay que hacer, cómo negociar, cómo dialogar con el resto, con la patronal, que es lo que despu  nos puede redituvar despu  en beneficio para el obrero y bueno, no se supo. El camino se llevó directamente a la confrontación, y confrontación, y confrontación. Cosa que uno lo ve despu , pero... despu  los

resultados... es decir, uno tiene que darse cuenta de lo que va sucediendo a través de lo que va logrando. (Énfasis agregado)<sup>24</sup>

En esta última parte de la cita podemos encontrar la construcción de la noción de joven que tiene el entrevistado. A partir de la repregunta J.C. se ve obligado a aclarar que “éramos todos jóvenes” en aquel momento; aquí él se ubica dentro del mismo grupo de edad de los sindicalistas a los que hace referencia. También deja ver su concepción de que la juventud no esta dada por los años sino por una posición subjetiva de sentirse así –esto lo demuestra con su chiste en referencia al Magiclick- Así y todo, no deja de concebir “lo juvenil” como un momento de inexperiencia e incompletitud, al decir que joven, se es “en el sentido que no transitó por los caminos del conocimiento de lo que es un gremio”. De esto se desprende que para J.C. el joven no sabe negociar, no puede dialogar y solo opera desde actitudes de confrontación. Esta última noción la podemos vincular a aquellas representaciones del joven como ser rebelde o revolucionario que solo pretende transgredir el orden desde la protesta y en enfrentamiento radical.

### **Algunas reflexiones finales**

A lo largo de este artículo fui presentando diferentes representaciones que sobre “lo juvenil” tenía un sector de trabajadores que protagonizaron un conflicto laboral particular en los años ´70. Cabe hacer varias reflexiones a manera de conclusión. La primera: las representaciones recogidas de los actores oscilaron entre, la consideración del “joven” como revolucionario o rebelde (y en su contrapartida el “viejo” como conservador o antilucha) como ser inseguro de sí mismo, como ser maleable a los cambios, como inexperto o inmaduro y como ser peligroso.

Habiendo recogido todas estas representaciones, cabe hacer un comentario un tanto evidente: todos los entrevistados –por lo menos en los años ´70<sup>25</sup>- pertenecían a la clase trabajadora. Pero, más allá estar influidos por una misma realidad socioeconómica, las subjetividades a la luz de los conflictos fueron diferentes (y son diferentes) y las formas disímiles en que representaron su pasado, dieron cuenta de ello. Vemos que entre los entrevistados, el ingreso al mundo del trabajo se dio tempranamente (a veces desde los 15 años), en este sentido, si bien no podemos hablar de una “moratoria social” como tiempo libre socialmente legitimado (Margulis y Urresti, 1998: 6) esto no impide que los actores se consideren a sí mismos como “jóvenes” en esta época de los ´70 y adviertan la idea de cierta

---

<sup>24</sup> J. C. Gráfico armador de LNP entre 1965- hoy sigue trabajando. Fecha 09/05/2007

<sup>25</sup> Hago esta salvedad porque hoy en día alguno de ellos han pasado a ser propietarios de sus propias imprentas.

moratoria social en otros sentidos: no en tanto “tiempo libre” sino en tanto “momento de menos responsabilidades”. Por ejemplo, se deslizó en los relatos la idea de que un completo pasaje al mundo adulto estaría dado no solo por el ingreso al mundo laboral, sino también por la formación de una familia, de asumir las responsabilidades de contraer matrimonio y tener hijos. Esto se pudo ver en los trabajadores que por ser solteros consideraban que tenían menos legitimidad que los adultos casados para tomar decisiones en una asamblea. También, recordemos la frase de E.C. cuando hablaba sobre las oportunidades de empleo:

“Yo trabajaba solo en LNP, era soltero y tampoco me preocupaba mucho por... [buscar mejores oportunidades de empleo] después sí cuando me case...si empezamos a buscar otra cosa”

Otra reflexión que podemos hacer en función a las representaciones de este grupo de trabajadores es que, si bien como plantean Margulis y Urresti “cada generación es portadora de una sensibilidad distinta, de una nueva *episteme*, de diferentes recuerdos; es expresión de otra experiencia histórica” (Margulis y Urresti, 1998: 4); en este caso, entre estos actores, encontramos diversas subjetividades que nos llevaron a pensar el concepto de “generación” más en clave a los planteos de unidad de generación y conexión generacional que propone Mannheim.

“De entrada, la unidad de una generación *no* consiste en absoluto en una adhesión que aspire al *desarrollo de grupos concretos*, aunque ocasionalmente pueda ocurrir que el hecho de la unidad de generación se convierta en la base para establecer la unidad consciente en el proceso de formación de grupos más concretos. (...) Cuando esto ocurre, esas formaciones son por lo general *alianzas* y únicamente se forman a través de algo de carácter específico. Pues bien en el caso que consideramos, ese algo específico no tiene inicialmente contenido objetivo alguno, pues lo que se convierte en la base para la formación de grupos concretos es la propia conexión generacional que se torna consciente” (Mannheim, 1993: 206)

En torno a estos planteos podemos ver que en el caso analizado, la propia heterogeneidad de las subjetividades de los actores demostró que había ciertas conexiones generacionales entre algunos, pero no en todos. Por ejemplo, el grupo que se representaba a sí mismo como la “camada de sangre joven” que se auto adjudicaban proyectos de cambio, voluntad de movilización y cierta concepción de “jóvenes revolucionarios”. Aquí podemos encontrar una conexión generacional, ciertos lazos que los unen como individuos de un “grupo

concreto” (Mannheim, 1993) De todas formas, no todos los gráficos pertenecientes a este grupo de edad se sentían partícipes de este “grupo concreto” siendo que muchos no adherían a las medidas que tomaron dentro del sindicato o a sus posiciones político- ideológicas. Vemos por ejemplo los casos citados de J. C. y su postura crítica frente a la forma de actuar de Heinrich y Loyola, y también el caso de F.P. el gráfico pro-empresarial que si bien era considerado “joven” terminó siendo tan antihuelguista como muchos de los “viejos”.

De esto último, se desprende que no hay “una juventud” sino “juventudes” en plural. Y que, reafirmando nuestros planteos iniciales, la noción de “lo juvenil” es representada, contingente, relacional, historizable y construida socialmente. Por ejemplo, encuentro muy sugerente las elaboraciones del pasado que realizó J.C. quien consideraba que “joven” era el no ilustrado, el que buscaba la confrontación y no el dialogo. Me pregunto cuan mediadas están estas representaciones de hoy por los múltiples factores que pueden haber hecho revisar sus memorias a lo largo de estos 30 años. Entre ellos: la derrota en el conflicto, los asesinatos de sus compañeros, la dictadura de 1976 y el haber experimentado todo eso dentro de la misma empresa durante todos estos años. Este último aspecto lo considero sumamente importante. El relato de J.C. seguramente estuvo permeado por algunas de las representaciones de esta empresa que consideraba al joven como “ser peligroso”, pero no a “cualquier” joven, sino a aquel que tuviera cierto grado de politización, de ahí las inquisidoras entrevistas laborales.

Es inevitable señalar que muchos de estos relatos se dieron desde posiciones adulto céntricas (hay excepciones, claro) y desde una concepción evolucionista de los ciclos de la vida en donde el ser adulto se encuentra en el estadio máximo de las etapas vitales. Para finalizar, quiero problematizar una de ellas, la representación de J.C. de que los jóvenes no tenían aptitudes para realizar las tareas sindicales, o llevar a cabo una lucha y que tendrían que haber sido “ilustrados” por gente con más experiencia. Esta representación la quiero contrastar con aquello que contaba Manuel Molina, uno de los gráficos auto definido de la “camada de sangre joven”:

“Y después entré en el *Sureño* a ¡ahí sí...empecé a agarrar gimnasia sindical! Porque ¡cobrábamos salteado! ¿viste? entonces cada quincena era un parto...muchos conflictos, entonces yo cuando entré en LNP ya tenía bastante gimnasia sindical, ¿viste?”

Me pregunto entonces si sería tan así que en esta “camada de gente joven” faltaran aptitudes, o si no es que las formas que tenían de confrontar no eran las que J.C. hoy considera viables o correctas ideológica y políticamente.

## **Testimonios**

**(Se ha mantenido el anonimato de algunos entrevistados a pedido de ellos)**

- \* Manuel Jorge Molina (62) Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 01/09/2006, 17/04/2007, 29/09/2007
- \* J.C. (53). Gráfico linotipista de LNP entre 1972-1979. Fecha 07/05/2007
- \* O.V. (77) Gráfico linotipista de LNP entre 1953-1990. Fecha 07/05/2007
- \* J.C. (63) Gráfico armador de LNP entre 1965- hoy sigue trabajando. Fecha 09/05/2007
- \* R.S. (72) Gráfico armador de LNP entre 1957-1991. Fecha 28/09/2007
- \* H.E. (75) Gráfico linotipista de LNP entre 1962-1990. Fecha 27/09/2007
- \* R.S. (53) Gráfico linotipista de LNP entre 1971-1977. Fecha 01/10/2007
- \* F.P. (56) Gráfico jerarquizado de LNP entre 1973-2000. Fecha 01/10/2007
- \* E.C. (60) Gráfico fundidor de LNP entre 1965-1976. Fecha 22/10/2007
- \* R.G. (62) Gráfico armador de LNP entre 1970-1976. Fecha 16/10/2007
- \* H.F. (73) Gráfico saca pruebas y armador entre 1963-1976. Fecha 05/10/2007
- \* Hugo Martínez. (59) Gráfico armador de LNP entre 1970-1976. Fecha 28/01/2008

## **Bibliografía**

- Bourdieu Pierre, (1990) [1978] *La «juventud» no es más que una palabra*, en Bourdieu Pierre Sociología y cultura. Pp.163-173. México: Grijalbo, Conaculta
- Candau Joel, (2002) *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chaves Mariana, (2005) *Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*. En revista Última Década, Nº 23, Año 13, Pp. 9-32. Valparaíso: CIDPA. ISSN: 0717-4691
- Chaves Mariana, (2006) *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. Informe para el Proyecto: Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina. Dirigido por Eleonor Faur. Colaboraron en el informe María Graciela Rodríguez y Eleonora Faur Buenos Aires: UNSAM-DINAJU.
- Criado Boado Martin, (1998) *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo
- Criado Enrique Martín, (2005) *La construcción de los problemas juveniles* en Nómades. Nº 23. Bogotá: Universidad Central.
- Da Silva Catela Ludmila, (2001) *No habrá flores en la tumba del pasado. Experiencias de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Al Margen.
- Halbwachs Maurice, (2004) [1925] *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Jelin, Elizabeth, (2002) *Los trabajos de la memoria*, Madrid-Buenos Aires: Siglo XXI.

Mannheim Karl, (1993) [1928] *El problema de las generaciones*. En Revista Española de Investigaciones Sociológicas. N° 62. Madrid. Pp.193-242.

Margulis M. y Urresti M. (1998) *La construcción social de la condición de juventud* en Cubides, H., Laverde, M.C y Valderrama C. (eds.) «Viviendo a toda» Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central.

Ollier María Matilde, (2005) *Problematización del tema* en Ollier María Matilde, Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/1973. Buenos Aires: EDUNTREF

Passerini Luisa, (1996) *La juventud, metáfora del cambio social: dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta* en Levi Giovanni y Schmitt Jean Claude (comp.) Historia de los jóvenes. 2 tomos. Madrid: Taurus. Pp. 383-453

Todorov Tzvetan, (2000) *Los abusos de la memoria*, Buenos Aires: Paidós.

Pollak Michael (2006), *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen Editora.

Ricoeur Paul, (2000) *La Memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.